02_ortiz_cultura_y_modernidad Conceptos

- 1. Foco Cultural: Se refiere a los elementos clave que definen una sociedad o cultura en particular. Por ejemplo, en la cultura de los Todas en la India, el foco cultural es la cría de búfalos y la producción de leche, que tiene un profundo significado ritual y social.
- 2. Difusión Cultural: Es el proceso de diseminación de elementos culturales entre diferentes grupos o sociedades. Implica la propagación de prácticas, ideas, tecnologías o tradiciones culturales de un grupo a otro.
- 3. Tradición: Se refiere a las prácticas, costumbres, creencias y valores transmitidos de generación en generación en una sociedad o grupo cultural. Las tradiciones forman parte de la identidad cultural y pueden abarcar aspectos religiosos, sociales, culinarios, entre otros.
- 4. **Difusionismo:** Es un enfoque que se interesa por la comparación entre diferentes áreas de civilización y la migración de rasgos culturales entre ellas. Por ejemplo, la diáspora africana en América Latina dio origen a prácticas religiosas como el candomblé y el vudú.
- 5. Aculturación: Se refiere al proceso de contacto entre grupos de diferentes culturas, generalmente relacionado con la migración. En

- este proceso, la memoria colectiva y la referencia territorial son fundamentales, ya que permiten la supervivencia de la identidad cultural en un nuevo contexto.
- 6. Memoria Colectiva: Es el conjunto de recuerdos, experiencias y conocimientos compartidos por una comunidad o sociedad a lo largo del tiempo. Estos recuerdos colectivos pueden influir en la identidad cultural y en la forma en que una sociedad se relaciona con su pasado.
- 7. Sincretismo: Es la unión de elementos de diferentes tradiciones culturales en un sistema coherente. En el sincretismo, generalmente, existe una tradición dominante que ordena los elementos míticos y una subdominante que se adapta según las reglas de la tradición dominante.
- 8. Mapa Cultural: Representa las distintas unidades culturales en un contexto geográfico. En el análisis de Arnold Toynbee, este mapa cultural muestra al menos veintiuna unidades culturales y ayuda a comprender el contacto entre diferentes civilizaciones.
- 9. Patronización: En el contexto de la modernidadmundo, se refiere a la influencia y control ejercido por una cultura o país poderoso sobre otras a través de la promoción de sus valores culturales y su influencia económica y material.
- 10. Tesis del Imperialismo Cultural: Es una perspectiva que argumenta que las culturas poderosas, como Estados Unidos, pueden dominar y afectar a otras culturas, no solo a través de la

- difusión de valores democráticos, sino también mediante el poder económico y material, y el control ejercido a través de la cultura y los medios de comunicación.
- 11. Contacto Cultural (Choque/Conflicto): Se refiere a las interacciones y enfrentamientos que ocurren cuando diferentes culturas entran en contacto. Estos contactos culturales pueden dar lugar a choques o conflictos culturales cuando las diferencias culturales son significativas.
- 12. Modernidad-Mundo: Es un concepto que describe la era actual caracterizada por la globalización, la movilidad y la interconexión de las sociedades en todo el mundo. Implica cambios profundos en la forma en que las personas viven, se relacionan y se organizan en una escala global.
- 13. Diglosia: Es un fenómeno en el que dos variedades o formas de una lengua coexisten en una sociedad, generalmente con una división de tareas y status. Una forma se utiliza en situaciones formales y públicas, mientras que la otra se restringe a contextos informales y privados.

Breve resumen

La **tradición** opera principalmente en términos de tiempo, lo que significa que implica la transmisión de prácticas y conocimientos a lo largo de generaciones. Por otro lado, la **difusión cultural** se refiere a la diseminación de elementos

culturales en términos de espacio, lo que implica que las culturas pueden compartir elementos tanto en el tiempo como en el espacio.

El difusionismo es un enfoque que se centra en la comparación entre diferentes áreas de civilización y la migración de rasgos culturales entre ellas. Este proceso suele requerir la existencia de un centro difusor y un espacio común compartido por las culturas que interactúan.

La aculturación es el resultado del contacto entre grupos de diferentes culturas, especialmente en el contexto de la migración. Para preservar la identidad cultural en un nuevo entorno, se vuelve crucial la memoria colectiva y la referencia territorial, ya que estas proporcionan un anclaje cultural en el espacio circundante.

El **sincretismo** es la unión de elementos de diferentes tradiciones en un sistema coherente. Por lo general, esto involucra una tradición dominante que ordena los elementos míticos y una subdominante que se adapta según las reglas de la dominante.

La alimentación es un ejemplo que revela y preserva las costumbres culturales. Los platos que provienen de otras culturas se adaptan al paladar local a través de la sincretización, lo que los arraiga a la tierra.

El principio de circulación que se realiza en las reformas urbanas y en los medios de transporte penetra también en nuestros hábitos alimenticios. El advenimiento de las técnicas de conservación, el abaratamiento del transporte, la invención de la comida industrial transforman radicalmente este cuadro.

Se rompe así la relación entre lugar y alimento. La comida industrial no posee ningún vínculo territorial.

La McDonalización representa la simplificación y restricción de menús en la industria de comida rápida, impulsada por la modernidad y la necesidad de alimentos rápidos en una sociedad acelerada. Esta simplificación se basa en el modelo de taylorización y se enfoca en la eficiencia y velocidad.

La Tesis del Imperialismo Cultural sugiere que las culturas poderosas, como los Estados Unidos, ejercen una influencia significativa en otras culturas a través de la promoción de sus valores y prácticas culturales. Esto se relaciona con el concepto de patronización, donde los menús de comida rápida se estandarizan para adaptarse a los gustos globales.

El contacto cultural implica choque o asimilación cultural y generalmente ocurre en el seno de un territorio, como una nación, una ciudad o un barrio. En este contexto, el concepto de memoria colectiva se vuelve fundamental, ya que la memoria requiere una referencia territorial y se actualiza en el espacio circundante.

En la modernidad-mundo, los hábitos alimentarios se transforman debido a la globalización, la industrialización y la movilidad, lo que lleva a una ruptura en la relación entre el lugar y el alimento. La comida industrial ya no tiene vínculos territoriales y muchos platos pierden su singularidad.

El ejemplo de McDonald's ilustra esta transformación. Inicialmente, fue un restaurante drive-in que observó que la mayoría de su consumo era de hamburguesas en lugar de platos tradicionales. Para adaptarse a esta demanda y agilizar la experiencia del cliente, implementaron cambios, como la patronización del menú, el autoservicio y la simplificación de las operaciones de cocina.

Este cambio se debió a la falta de tiempo para comer en casa, impulsada por la modernidad que imponía su ritmo a las costumbres arraigadas. La restricción y simplificación del menú se convirtieron en una exigencia de la rotatividad fabril, aplicando así el modelo de taylorización. La americanidad de McDonald's interesaba menos que la expresión de un nuevo patrón alimentario, el fast food.

En todo el mundo, las personas comenzaron a adoptar las costumbres americanas, su estilo de vida y su patrón de confort. Los Estados Unidos se imaginaban como un paradigma a seguir por todos, lo que reforzaba la ideología de la americanización del mundo.

Esta ideología se relaciona con la crítica del imperialismo cultural, que argumenta que la influencia de las culturas poderosas va más allá de los valores democráticos y se relaciona con el poder económico y material, lo que puede debilitar las culturas locales.

La civilización mundial, al situarnos en otro nivel de la historia, trae con ella desafíos, esperanzas, utopías, pero engendra también nuevas formas de dominación. Entenderlas es reflexionar sobre las raíces de nuestra contemporaneidad.

Resumen del texto

Arnold Toynbee, en su obra "Estudio de la historia," analiza la evolución de la humanidad a través de sucesivas civilizaciones, cada una considerada un universo singular con ciclos de nacimiento, crecimiento y muerte. Su enfoque incluye la búsqueda de una lógica en la secuencia de surgimientos y desapariciones de culturas humanas.

Toynbee utiliza un concepto de "mapa cultural" que representa al menos veintiuna unidades culturales y se enfrenta al desafío de comprender el contacto entre estas civilizaciones. La idea de autonomía y territorio es fundamental en este contexto, ya que el intercambio cultural se relaciona con el contacto geográfico.

La antropología culturalista norteamericana introduce el concepto de "foco cultural," que se

refiere a elementos clave que definen una sociedad. Por ejemplo, la cultura de los Todas en la India se centra en la cría de búfalos y la producción de leche, que tiene un profundo significado ritual y social.

La difusión cultural es el proceso de diseminación

de elementos culturales entre grupos, y se diferencia de la tradición en términos de tiempo y espacio. El difusionismo se interesa por la comparación entre áreas de civilización y la migración de rasgos culturales entre ellas, como el caso de la diáspora africana en América Latina que dio origen a prácticas religiosas como el candomblé y el vudú.

Los estudios de aculturación se centran en el contacto entre grupos de diferentes culturas, generalmente relacionado con la migración. La memoria colectiva y la referencia territorial son fundamentales en estos procesos, ya que permiten la supervivencia de la identidad cultural en un nuevo contexto.

el pensamiento antropológico se basa en dos premisas metodológicas: centralidad y oposición entre interno y externo. Incluso en casos de sincretismo cultural, estas premisas siguen siendo relevantes. Se utiliza la definición de Bastide para explicar el sincretismo como la unión de elementos de diferentes tradiciones en un sistema coherente. existe una tradición dominante que ordena los elementos míticos y una subdominante que se sincretiza según las reglas de la dominante.

Se propone usar el caso de la alimentación para abordar la cuestión de si tiene sentido mantener la idea de centralidad en un mundo moderno caracterizado por la movilidad. La alimentación revela y preserva las costumbres.

Se menciona la investigación de Lucien Febvre sobre ingredientes culinarios y cómo la técnica culinaria se adapta a los hábitos locales (geografía cualitativa de los alimento). La manera de preparar los alimentos, en particular la utilización de las grasas, es de una relativa fijeza

Los platos que vienen "de afuera" se adaptan al paladar local, sincretizándolos según las reglas culinarias vigentes. El peso de las costumbres los arraiga a la tierra

El principio de circulación que se realiza en Ias reformas urbanas, en los medios de transporte penetra también en nuestros hábitos alimenticios. El advenimiento de las técnicas de conservación, el abaratamiento del transporte, la invención de la comida industrial transforman radicalmente este cuadro.

Se rompe así la relación entre lugar y alimento. La comida industrial no posee ningún vínculo territorial. Muchos platos serán integrados a la cocina industrial, perdiendo así su singularidad.

Se menciona el ejemplo de McDonald's como un caso de deslocalización y se cuestiona la idea de la "americanización" del mundo, argumentando que la

historia de McDonald's sugiere una interpretación diferente del fenómeno.

En 1940, los hermanos McDonald's abren un drive-in

en California, impulsados por la expansión de la industria automovilística. En 1948, simplifican su menú y cambian su enfoque hacia las hamburguesas y la comida rápida. Esto marca el inicio del modelo de negocio de comida rápida o "fast food".

El éxito de McDonald's se basa en la sincronización entre producción y consumo, aplicando principios de taylorización al proceso de preparación de alimentos y atención al cliente.

La modernidad cambia los hábitos alimentarios en los Estados Unidos durante las décadas de 1920 y

1940 debido a la vida urbana y la falta de tiempo para comer en casa.

En Francia, la transformación de los hábitos de compra y consumo se acelera con la aparición de

supermercados y la disminución del consumo de alimentos frescos. Las conquistas tecnológicas "liberan" a los alimentos del medio ambiente, de lo único que los ataba a las regiones

El almuerzo tradicional como una "institución social" cede lugar a una alimentación fragmentada y desincronizada en la vida moderna, hay una deslocalización del acto de comer

El término "fast food" refleja la aceleración de la vida moderna, donde la rapidez en la alimentación se convierte en una prioridad.

representan la fragmentación de la alimentación, desvinculándola del tiempo y el lugar tradicionales.

El contenido de la fórmula fast food es arbitrario

La comida industrial y el concepto de "snack"

y refleja la fase interna de la modernidad-mundo, donde la patronización es esencial.

En la modernidad, los alimentos pierden su fijeza territorial y se adaptan a diversas circunstancias y actividades, perdiendo la idea de centralidad.

El concepto de "americanización del mundo" es una tesis recurrente en la cultura contemporánea. Se origina en la idealización de los Estados Unidos como una tierra prometida y se basa en la creencia de que este país representa un modelo a seguir en términos de democracia y liberalismo.

La perspectiva americanista promueve la difusión de los valores estadounidenses como una misión pedagógica para llevar a otros países hacia la modernidad norteamericana.

La crítica del imperialismo cultural argumenta que esta influencia va más allá de los valores democráticos y se relaciona con el poder económico y material de los Estados Unidos, ejerciendo control a través de la cultura y los medios de comunicación.

La centralidad de la cultura y la aculturación son conceptos clave en ambas perspectivas, y la idea de una cultura esencialmente americana se destaca en las discusiones sobre la influencia de los Estados Unidos en el mundo.

La industria cultural estadounidense, incluyendo películas, televisión y publicidad, ejerce una influencia significativa a nivel global, aunque se debate si esta influencia es una expresión auténtica de la cultura estadounidense o simplemente una adaptación para el mercado internacional.

La Americanización del mundo emplea la cultura como vehículo de influencia global.

la perspectiva antimperialista se enfoca en cómo las culturas de países poderosos, como Estados Unidos, pueden dominar y afectar a otras culturas. Considera que estas culturas poderosas a menudo imponen sus valores y formas de vida en otras regiones, lo que puede poner en peligro la autenticidad de las culturas locales.

Esta perspectiva ve la relación entre culturas como una especie de lucha, donde las culturas locales buscan preservar su identidad y valores frente a la influencia de las culturas extranjeras. Sin embargo, al enfocarse en esta lucha, a veces se perpetúa la idea de que algunas culturas son "centrales" y otras son "periféricas" en términos de influencia cultural y poder geopolítico.

la perspectiva antimperialista destaca cómo las culturas poderosas pueden dominar a otras, pero a

veces también refuerza la idea de que hay una jerarquía cultural y geopolítica en juego.

El problema con la tesis de la americanización es que se enfoca en la difusión de elementos nacionales sin analizar el proceso de globalización en sí. Se basa en estadísticas sobre la importación y exportación de cultura, lo que reduce la cultura a sus productos. Además, equipara las expresiones culturales con bienes económicos, lo que implica que la globalización se ve como una imposición ajena en lugar de un fenómeno interno.

"imitación", que recuerda las teorías de Gabriel Tarde sobre la sociedad como resultado de las "leyes de imitación". Según esta perspectiva, la opinión pública se propaga a través de la imitación de las mentes individuales, similar a cómo se difunde la moda entre diferentes grupos sociales.

Estas afirmaciones se basan en la categoría de

Las exposiciones universales son una miniatura de la modernidad-mundo, lo que sugiere que el mundo no se "americanizó", sino que la circulación de bienes culturales debe entenderse en términos de mundialización en lugar de difusión. Las expresiones culturales deben vincularse con el suelo de la modernidad que las respalda.

El concepto de imperialismo cultural tiene limitaciones en la comprensión de la globalización, pero no es exclusivamente negativo. El imperialismo, como una fase de expansión mundial desde el siglo XIX hasta mediados del XX, tiene una dimensión universalista que trasciende las fronteras nacionales. Aunque parcial, este concepto intenta explicar cómo partes del mundo se someten al avance del capitalismo en su totalidad. Sin embargo, este enfoque a menudo se enfrenta a dilemas internacionales al proyectarse más allá de las realidades nacionales. Esta dimensión del poder, crucial para entender la globalización, no se aborda en las perspectivas de aculturación y difusión.

La idea de imperialismo, junto con el colonialismo, destaca la importancia de considerar las relaciones de poder en la comprensión de la globalización. Identifica al Estado-nación y a las corporaciones transnacionales como agentes del capitalismo monopolista, lo que permite identificar instancias globales de producción y reproducción del orden social globalizado.

A pesar de esto, es fundamental no considerar el poder como algo externo a las configuraciones nacionales. El poder debe entenderse como un mecanismo interno de una "mega-sociedad" que se ha expandido. Un ejemplo es el imperialismo lingüístico, donde se argumenta que el inglés se ha convertido en una "lengua franca" debido a sus supuestas cualidades intrínsecas. Sin embargo, esta visión simplista se puede criticar mediante un enfoque que reconoce la problemática del poder y la imposición de una lengua sobre otras como una dimensión externa a la autenticidad de los idiomas nacionales.

Los estudios de Bourdieu sobre la economía de los intercambios lingüísticos ayudan a abordar el poder dentro de la globalización. Bourdieu critica la oposición entre "lengua" y "habla" de Saussure, argumentando que esta distinción ignora la producción social del discurso. Según Bourdieu, el lenguaje es una praxis contextualizada y las condiciones sociales afectan la comunicación.

Las lenguas tienen valores diferenciales en un mercado de significados, y el Estado desempeña un papel crucial al unificar el mercado lingüístico a través de la imposición de la lengua oficial. Esto confiere legitimidad a la nación. Bourdieu también menciona la diglosia, donde dos lenguas coexisten en una sociedad con una división de tareas y status. La forma "alta" se usa en situaciones formales y públicas, mientras que la "baja" se restringe a contextos informales y privados, otorgando un estatus privilegiado a quienes dominan la forma "alta." La falta de dominio del código "alto" puede limitar el acceso a ciertas oportunidades educativas y culturales.

La diglosia, que involucra el uso simultáneo de dos códigos lingüísticos en una sociedad, es relevante en la mundialización. El inglés, considerado como segunda lengua en la India debido a la influencia colonial, ejemplifica cómo esta "normalidad" culturalmente disponible puede surgir de estrategias de conquista. Sin embargo, en el contexto de la globalización, el inglés se ha convertido en una especie de "super High" y una

lengua mundial, utilizada en diversas áreas como trabajo, publicidad y relaciones internacionales.

Esto crea una diglosia a escala global, que se desarrolla a medida que el mercado lingüístico se expande. La legitimidad del inglés como lengua mundial se basa en intereses políticos y económicos, y su importancia no depende solo de factores históricos como el dominio de Estados Unidos y el Reino Unido. La entrada de nuevas culturas y sus idiomas en este mercado lingüístico fortalece el papel del inglés. A pesar de los conflictos entre lenguas nacionales y mundiales, la posición de cada país en el contexto global afecta cómo se resuelve este conflicto. La diglosia también tiene implicaciones en las identidades étnicas, donde el inglés a menudo se prefiere en las interacciones sociales sobre la lengua nacional. En resumen, la hegemonía de una lengua mundial en la modernidad-mundo es un fenómeno complejo que implica la expansión del mercado lingüístico y la legitimidad cultural. Este proceso mundializado trae consigo desafíos y nuevas formas

de dominación en la contemporaneidad.